



IGLESIA diocesana

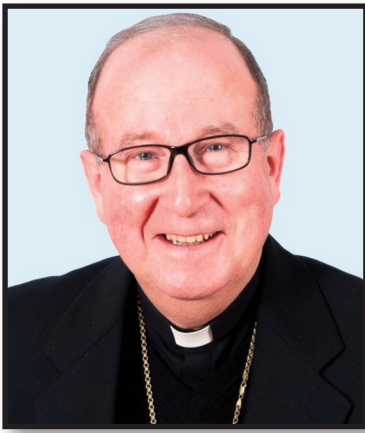
 *San Julianus. In quo ceteri.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVIII • Nº 240 • Junio 2026



Cuenca con el Papa
León XIV



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Emociones, verdad y bien

Las generaciones nacidas en los últimos años del siglo pasado y los primeros del actual, lo que llamamos las generaciones más jóvenes, presentan algunas características comunes que, entre otras, podemos identificar en una gran familiaridad con el mundo de la tecnología, que se expresa en la necesidad casi vital de internet y del smartphon, de estar conectado a las redes, de habitar en un mundo de imágenes y de sonidos artificiales, de estar volcados en el momento presente, de guiar su conducta por el “me gusta” o “no me gusta”, por la emoción del momento, etc. Dan también la impresión de vivir en un mundo de “estrenos” en el que los prejuicios cuentan menos, lo que las sitúa en una disposición básica de mayor apertura “a todo”. En general, se podría decir que las generaciones jóvenes son más emotivistas, y por eso más subjetivistas, que racionalistas o voluntaristas. Valoran más la riqueza de sentimientos, de emociones y vivencias, que la adquisición de conocimientos objetivos o la posesión de una voluntad férrea.

Con la Nota doctrinal *Cor ad cor loquitur* (El corazón habla al corazón) de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española, los Sres. Obispos recuerdan al mismo tiempo que la fe implica toda la persona, toda la existencia humana, “pues es la entrega del hombre entero” (n. 1), entendimiento, voluntad, sentimientos y emociones. En ocasiones, al hablar de la fe el énfasis se ha puesto en el asentimiento intelectual, y en otras en el compromiso y la acción. En los nuevos métodos y herramientas se concede un peso importante a las emociones y sentimientos que provocan un “primer impacto” que, como precisa la Nota, “conduce a la conversión y a la adhesión a Cristo” (n. 4). Representa, pues, un primer paso al que deben seguir otros que lleven a la “configuración de la vida de los cristianos con el Señor, el discipulado en la Iglesia y el apostolado como testigos de Cristo muerto y resucitado en medio del mundo” (ibidem). La Nota pone en guardia frente al “emotivismo”, resultado de la absolutización de la afectividad que queda reducida a sentimientos y emociones, olvidando que sus fronteras se extienden más allá de estos, los cuales, por su parte, deben ser iluminados, “esclarecidos”, por la verdad objetiva. En efecto, lo que a uno le “gusta” o “agrada”, y por el solo hecho de que le guste o agrade, no se convierte sin más en algo “verdadero” y “bueno”. El hecho de conceder a los sentimientos y emociones el valor que indudablemente poseen para la vida humana, no exime de discernirlos a la luz de la verdad. En efecto, repito, del “me gusta” o “me agrada” no se puede concluir rápida e irreflexiblemente en un “es verdad” o “es bueno”.

En junio... oramos al Sagrado Corazón de Jesús



Sagrado Corazón de Jesús,
fuente inagotable de amor, de misericordia y de paz,
hoy me acerco a Ti con humildad y confianza.
Reconozco que eres el refugio seguro de las almas,
el consuelo de los afligidos,
la esperanza de los que sufren
y la fortaleza de quienes buscan seguirte fielmente.

Corazón Santísimo de Jesús,
abre mi corazón a tu gracia para que aprenda a amar como Tú amas,
a perdonar como Tú perdonas
y a servir con generosidad a mis hermanos.
Aparta de mí todo egoísmo, orgullo y desconfianza,
y haz que mi vida sea un reflejo de tu bondad.
Te consagro mis pensamientos, mis palabras y mis obras;
te ofrezco mis alegrías y mis penas,
mis éxitos y mis fracasos,
mis esperanzas y mis preocupaciones.
Que todo cuanto soy y cuanto tengo quede bajo la protección de tu Corazón divino.

Sumario

En el sendero de la vida / En junio oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
En la búsqueda del compromiso.....	8
Lectura creyente de la palabra.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
Rincón Vocacional.....	13
Rincón Misionero.....	14
El Santo del mes.....	15
Nuestros mártiles.....	16
Decálogo para un verano cristiano.....	17



La noticia del mes

Una nutrida representación de Cuenca ha vibrado con el papa León

La visita del papa León XIV a España, concretamente a Madrid, congregó a decenas de miles de feligreses en su primera parada en la capital nacional bajo la invitación a centrar la fe en Jesucristo y a atender especialmente a quienes sufren, y que siguió hasta el 12 de junio su viaje apostólico a Barcelona y las



Islas Canarias. El obispo de Cuenca, José María Yanguas, acompañó a unos 800 conqueses entre mayores, jóvenes, niños, familias y sacerdotes en este encuentro, de los que más de 400 asistentes de la Diócesis de Cuenca fueron jóvenes de 16 a 30 años.

El delegado de Juventud de la Diócesis de Cuenca, Matías Romero, ha calificado la visita del Santo Padre como «magnífica», quienes los jóvenes conqueses viajaron hasta Madrid el sábado y estuvieron hasta el domingo una vez acudieron a la Misa y procesión del Corpus Christi.

Los conqueses más jóvenes han recibido la visita León XIV «muy contentos y con mucha ilusión», destacó el sacerdote, quien además resaltó que el papa «estuvo genial y nos ha dado mucha fuerza para seguir el camino de Jesús y hacer de esta sociedad un mundo más justo».



visita y el encuentro con el Santo Padre, los jóvenes feligreses de Cuenca mantuvieron un encuentro con otros jóvenes de Castilla-La Mancha en el Santuario del Cerro de los Ángeles, donde celebraron la eucaristía con los obispos de la región.

En cuanto a los preparativos logísticos y pastorales, desde la delegación de Juventud han señalado que «ha funcionado muy bien y todo estaba muy organizado». Matías Romero ha indicado que los jóvenes viajaron en autobús hasta la capital del país desde Cuenca y se alojaron en la parroquia del Purísimo Corazón de María, en la calle Embajadores. El delegado de Juventud ha asegurado que, «aunque todavía es pronto», la visita del Santo Padre a España «tendrá muchísimos frutos» en vocaciones. «Aunque ya lo sabían, por lo menos los jóvenes se han dado cuenta de lo bonito que es seguir a Jesús», ha destacado.

En este sentido, Matías ha subrayado que todos los jóvenes han tenido una experiencia «inolvidable para el resto de nuestra vida». «La iglesia está más viva que nunca, la gente tiene mucha sed de Dios, y hubo un ambiente fenomenal, de fiesta y alegría», ha insistido.

Además de la vi-



ACTUALIDAD DIOCESANA

El presbiterio celebra junto al obispo la fiesta de su patrón, San Juan de Ávila

El Obispado de Cuenca celebró el pasado 11 de mayo, los actos conmemorativos en honor a San Juan de Ávila, patrón del clero secular español cuya festividad fue el domingo, 10 de mayo. El encuentro, que reunió al presbiterio diocesano en un ambiente de fraternidad, tuvo como escenario la histórica localidad de Villaescusa de Haro.

La jornada se inició a las 11:00 horas en la Iglesia del Convento de las Justinianas con el rezo de la Hora Intermedia y la apertura oficial por parte del Sr. Obispo. Posteriormente, Fr. Rafael Elías, ocd, impartió la conferencia titulada «San Juan de la Cruz, sacerdote ejemplar, director espiritual, doctor místico».

Uno de los momentos más destacados ha sido el homenaje a los sacerdotes que este año conmemoran sus aniversarios de ordenación, agradeciendo su dedicación a la diócesis:

o Bodas de Plata (25 años): Emilio de la Fuente de la Fuente, Luis Vilar Pulla, Declan Huerta Murphy, Raymond Kilmurray Baggot, José Luis López Belmonte, Enrique Miró Navarro, Fernando Fernández Cano y Francisco Javier Gómez Ortega.



o Bodas de Oro (50 años): Pedro Serrano García, José Antonio Vielsa Moya y Silvestre Valero Segovia.

Al mediodía, la Parroquia de San Pedro acogió la Solemne Eucaristía, en la que se tuvo un recuerdo especial por los sacerdotes fallecidos durante el último año: Daniel Sanz Valencia, Maximino del Olmo Herráiz y Francisco Bermejo Bustos.

Tras los actos litúrgicos, el clero compartió una comida de hermandad en el Salón Municipal de la localidad.

El obispo preside la ceremonia de confirmaciones de adultos en la Catedral



La Catedral de Cuenca acogió en la tarde del lunes, 25 de mayo, la celebración de las Confirmaciones de adultos, un momento de profunda alegría para nuestra diócesis.

Los ordenandos recibieron el don del Espíritu Santo en una emotiva ceremonia impartida por el Sr. Obispo. Felicitamos a todos los confirmados, quienes han reafirmado su compromiso cristiano para ser luz y testigo del Evangelio en el mundo.

Esta celebración puso punto y final a un ciclo de pascua que el obispo concluyó el día de Pentecostes. El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró en la Capilla del Espíritu Santo de la Catedral la Solemne Eucaristía de Pentecostés a la que asistieron numerosos fieles y en especial miembros de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

El día de Pentecostés se celebra el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, y este año ha sido bajo el lema «Pueblo de Dios que sale al encuentro». Una Jornada en la que se propuso conjugar en el horizonte del laicado en España dos elementos: la implementación del Sínodo y la reflexión sobre la presencia de los cristianos en la vida pública



Cuenca supera en 13 puntos la media nacional de alumnos de Religión Católica

La delegación de Enseñanza del Obispado de Cuenca ha informado de los datos de matriculación en la asignatura de Religión Católica del presente curso escolar 2025-2026, revelando que el 68% de los alumnos de la provincia cursa esta materia.

Esta cifra, que se extrae del análisis de los datos del 80% de los centros educativos de la diócesis, representa un ligero ascenso con respecto al curso anterior y sitúa a Cuenca 13 puntos por encima de la media nacional.

Ante este respaldo, un año más, el Obispado se ha sumado activamente a la campaña nacional de la Conferencia Episcopal Española bajo el lema "Son tantas las razones... apúntate a Reli", invitando a las familias y a los propios estudiantes a elegir una asignatura que no se impone, sino que se ofrece desde el absoluto respeto a su libertad. (<https://www.conferenciaepiscopal.es/la-comision-episcopal-para-la-educacion-y-cultura-lanza-su-nueva-campana-son-tantas-las-razonesapuntale-a-reli/>)

El desglose por niveles educativos en la provincia muestra que en Educación Infantil la matriculación es del 71,3%, lo que supone un descenso de un punto respecto al año anterior, mientras que en Educación Primaria se alcanza el 69,1% y se mantiene exactamente igual que el curso pasado. En cambio, las etapas superiores constatan una clara tendencia al alza, con un 67,1% en la Educación Secundaria Obligatoria y un 55,4% en Bachillerato, registrando ascensos de cuatro y tres puntos respectivamente.

Fijando la atención de manera exclusiva en la escuela pública, el porcentaje de alumnos que opta por la asignatura de Religión en los centros públicos de la provincia es del 65%, un dato muy significativo que se sitúa 22 puntos por encima de la media nacional en este tipo de centros. Por niveles en la escuela pública, la asis-

tencia es del 68% en Infantil, el 66% en Primaria, el 64% en la E.S.O. y el 56% en Bachillerato.

Por otra parte, en los centros concertados de titularidad canónica, que escolarizan en torno al 10% del alumnado total de la provincia, la matriculación se sitúa en el 89%, lo que supone dos puntos menos que en el curso pasado.

Con motivo del periodo de matriculación para el próximo curso escolar 2026-2027, los obispos de la provincia eclesíástica de Toledo han escrito

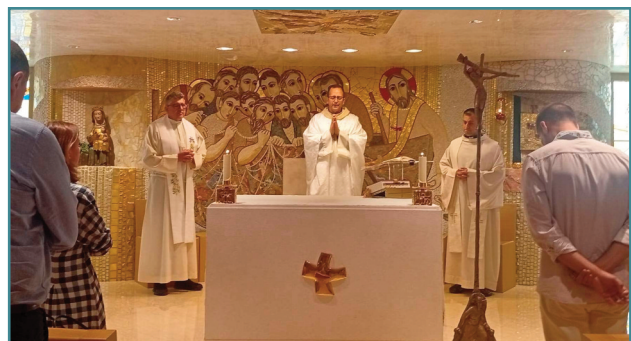
una carta conjunta dirigida a las cinco diócesis, titulada "Cabeza, corazón y manos: una educación integral", en la que ofrecen una profunda reflexión sobre el valor de esta materia.

Los obispos defienden una pedagogía que, en palabras del Papa Francisco, armoniza estas tres dimensiones del ser humano. En su escrito, explican que la enseñanza religiosa educa la cabeza al iluminar la razón ante las grandes preguntas de la existencia; educa el corazón al cultivar el mundo interior, el respeto y la empatía; y educa las manos al impulsar el compromiso con la justicia y el servicio a los vulnerables. De este modo, la asignatura ayuda a formar ciudadanos responsables y, como afirmaba Benedicto XVI, logra hacer "al hombre más hombre".

Para terminar, desde el Obispado de Cuenca se hace un llamamiento a los padres para que inscriban a sus hijos en las clases de Religión de cara al futuro, y se traslada un sincero mensaje de agradecimiento tanto a las familias, por su confianza y compromiso con una educación integral, como a todos los profesores de la asignatura (laicos, religiosas y sacerdotes), ensalzando su entrega diaria y su valiosa aportación tanto en la formación interna de la Iglesia como en el desarrollo de la sociedad.



El COF de Cuenca se forma en Madrid para combatir el impacto de la pornografía en las familias



El sábado, 30 de mayo, el equipo del Centro de Orientación Familiar (COF) de Cuenca se desplazó a Madrid para participar en el Encuentro de Formación anual de los COF de España, celebrado en la Conferencia Episcopal Española (CEE). Esta edición se ha centrado de forma monográfica en un reto urgente para los hogares actuales: cómo abordar y prevenir el problema de la pornografía desde la atención y la orientación profesional.



Todo listo para la próxima peregrinación de la Hospitalidad Diocesana a Lourdes

Ya se ha finalizado el plazo de inscripción para participar en la 50ª peregrinación con enfermos al Santuario de Lourdes, que organiza la Hospitalidad Diocesana. Se trata de la actividad central y más especial dentro del año hospitalario, una peregrinación que este año será si cabe más especial, al coincidir con la celebración del Año Jubilar Hospitalario por el 50º Aniversario fundacional de la Hospitalidad Diocesana.

Desde la Hospitalidad se han mostrado muy satisfechas con el desarrollo del periodo de inscripción; destacan que la 50ª peregrinación está teniendo una gran acogida entre los fieles, devotos de la Virgen y enfermos de los pueblos de la Diócesis, así como entre los jóvenes, hacia quienes la Hospitalidad ha hecho un llamamiento especial de voluntariado para esta peregrina-



ción. Los interesados pueden dirigirse a la Hospitalidad en el teléfono 687 560 003 para recibir más información.

La peregrinación se celebrará del 6 al 10 de julio y todas aquellas personas que quieran asistir o participar como voluntarias pueden

informarse e inscribirse todavía esta semana.

Por su parte, la Virgen Hospitalaria (réplica de la imagen de Ntra. Sra. de Lourdes ubicada en el Santuario francés) está visitando la Diócesis de Cuenca con motivo del Año Jubilar, llevando esperanza y consuelo a miles de personas en las diferentes misas con ceremonia del Gesto del Agua que se están organizando. Hasta el momento, la Virgen ha pasado ya por Villar de Olalla, San Clemente, Cuenca (parroquias de El Salvador y San Julián), Las Mesas, Santa María de los Llanos, Las Pedroñeras, Mota de Cuervo, Garaballa, Minglanilla, Almendros, Alcocer, Uclés y los más recientes, este pasado fin de semana, Valverde del Júcar, Villaverde y Pasacónsol y Albaladejo del Cuende; también visitó hace unas semanas el Hospital de Santiago, en Cuenca.

La ciudad de Cuenca honra a su patrona, la Virgen de la Luz

Cuenca celebró el día 1 de junio el día de la Virgen de la Luz, patrona y alcaldesa honoraria de la ciudad, en una jornada marcada por la devoción popular y el arraigo de una de las tradiciones religiosas más significativas del calendario conquense. La eucaristía solemne, oficiada por el obispo de la Diócesis de Cuenca, José María Yanguas, congregó a numerosos fieles en torno a la imagen mariana, símbolo de identidad y protección para generaciones de conquenses.

La misa del 1 de junio constituye uno de los momentos más significativos de las celebraciones dedicadas a la patrona de Cuenca. Desde primeras horas de la mañana, numerosos fieles se acercaron al templo del barrio de San Antón para participar en una ceremonia que cada año ocupa un lugar destacado en el calendario religioso de la capital. La celebración ha contado con acompañamiento musical, contribuyendo a realzar una eucaristía cargada de simbolismo y devoción para los conquenses que han querido acompañar a la Virgen de la Luz en su festividad.

La festividad de la Virgen de la Luz trasciende el ámbito estrictamente religioso y forma parte de la identidad his-

tórica de la ciudad. La vinculación entre Cuenca y su patrona se remonta al siglo XVIII, cuando la ciudad realizó un voto de agradecimiento tras superar una etapa marcada por epidemias y otras adversidades.



Ese compromiso continúa vigente en la actualidad y se mantiene a través de los cultos y actos institucionales que cada año recuerdan la estrecha relación entre la ciudad y la imagen mariana. De hecho, el pasado domingo tuvo lugar la tradicional misa de corporación, durante la que el Ayuntamiento renovó

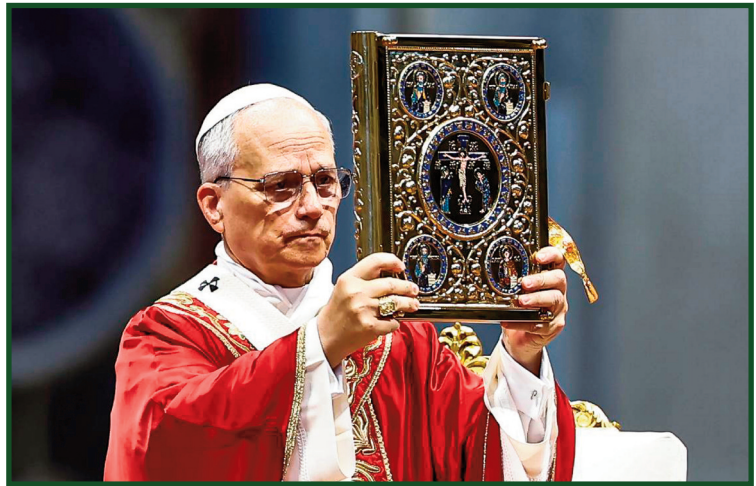
los votos históricos que mantiene con la Virgen de la Luz desde hace casi tres siglos.

Los actos festivos prosiguen durante la tarde con el tradicional besamanto y la consagración de niños y niñas a la patrona. La programación culminará con la procesión en honor a la Virgen de la Luz y, posteriormente, con la tradicional Salve Popular, uno de los momentos más emotivos de la jornada.

La celebración vuelve a poner de manifiesto la profunda devoción que la ciudad mantiene hacia la Virgen de la Luz, una figura que sigue ocupando un lugar central en la vida religiosa, cultural e histórica de Cuenca.



Palabras del Papa



El Espíritu del Resucitado es el Espíritu de la paz. En su Pascua, Cristo reconcilia a Dios y a la humanidad, y el Espíritu Santo infunde la paz en los corazones y la difunde en el mundo. Esta paz viene del perdón y nos lleva al perdón; comienza con el perdón que da el mismo Jesús, traicionado por nosotros, condenado y crucificado. Sorprendiéndonos con su amor, precisamente Él, el resucitado, dice: «Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen» (Jn 20,23). Con estas palabras Jesús nos confía una obra divina, porque sólo Dios puede perdonar los pecados (cf. Mc 2,7). Esta autoridad viene dada bajo el signo de una reconciliación universal: el Señor infunde el Espíritu de la paz desde el comienzo hasta el final de la historia, porque no excluye a nadie Aquel que ha redimido a todos de la muerte. El Espíritu Santo, en efecto, es Señor y dador de vida desde el inicio de la creación, cuando aleteaba sobre las aguas (cf. Gn 1,2), y ahora, en su rescate, cambia la historia del mundo; realmente Pentecostés se realiza como fiesta del nuevo Pacto, es decir, de la alianza entre Dios y todos los pueblos de la tierra. Mientras el fragor del cielo, el viento y las lenguas de fuego en el cenáculo recuerdan los antiguos signos del Sinaí (cf. Hch 2,2-3; Ex 19,16-19), la santa ley de Dios se inscribe en nuestros corazones, grabada por el Espíritu con caracteres de amor en la carne de Cristo y en su cuerpo, que es la Iglesia.

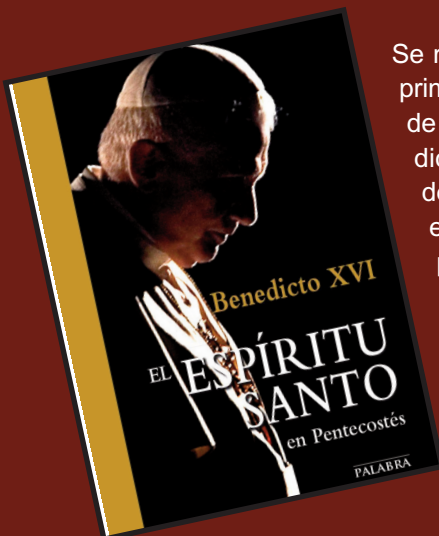
Homilía en Pentecostés

Un libro para cada mes

EL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

Papa Benedicto XVI

Ediciones Palabra, 2013



Se recogen en estas páginas las homilías -algunas traducidas por primera vez al español- del Cardenal Ratzinger en las solemnidades de Pentecostés, así como las homilías e intervenciones de Benedicto XVI a lo largo de su pontificado en esa misma fiesta. "Mis deberes de evangelizador me han obligado a preguntarme qué es lo que puede decir un predicador de la fe católica sobre el Espíritu Santo siguiendo a la Escritura y a la Tradición. En concreto y, sobre todo, en el sentido de que lo dicho no se quede en teoría teológica, sino que más bien alcance un significado para la entera vida cristiana. Estas homilías de Pentecostés que presento aquí (...) son sermones que intentan iluminar algunos aspectos de la fe en el Espíritu Santo relacionándolos con nuestras vidas" (Joseph, Cardenal Ratzinger).

En la búsqueda del COMPROMISO

El compromiso en el trabajo: continuadores de la obra de Dios en el mundo

El trabajo ocupa una parte importante de la vida humana. En él desarrollamos nuestras capacidades, contribuimos al bien común y obtenemos los medios necesarios para sostener nuestra existencia y la de nuestras familias. Sin embargo, para el cristiano el trabajo es mucho más que una actividad económica o una obligación social: es una auténtica vocación y un camino de santificación.

La fe cristiana enseña que toda actividad humana honesta puede convertirse en una ofrenda agradable a Dios cuando se realiza con amor, responsabilidad y espíritu de servicio. Por ello, el compromiso cristiano en el trabajo consiste en vivir la propia profesión como una participación en la obra creadora de Dios y como una oportunidad para construir un mundo más justo, más humano y más fraterno.

Desde las primeras páginas de la Sagrada Escritura encontramos el valor positivo del trabajo. Dios confía al hombre la misión de cultivar y cuidar la creación:

«Tomó, pues, el Señor Dios al hombre y lo dejó en el jardín de Edén para que lo cultivase y lo guardase» (Gn 2,15).

El trabajo no es, por tanto, una consecuencia del pecado, sino una dimensión constitutiva de la vocación humana. Mediante el trabajo, la persona desarrolla sus talentos y colabora con Dios en la transformación del mundo.

San Juan Pablo II recordaba en su encíclica *Laborem Exercens* que el trabajo es una de las caracte-

terísticas que distinguen al ser humano de las demás criaturas y que constituye una expresión de su dignidad personal.

La Doctrina Social de la Iglesia insiste en que la economía y el trabajo deben estar siempre al servicio de la persona humana. El trabajador nunca puede ser reducido a un simple instrumento de producción.

Pío XII afirmó en diversas ocasiones que la persona humana

posee una dignidad que ninguna estructura económica o política puede ignorar. El trabajo encuentra su verdadero sentido cuando respeta y promueve el desarrollo integral de la persona.

Por ello, el cristiano está llamado a defender condiciones laborales justas, salarios dignos, respeto a los derechos fundamentales y ambientes de trabajo que favorezcan el

crecimiento humano y espiritual.

El mundo laboral contemporáneo presenta numerosos desafíos: precariedad, desempleo, competencia desmedida, estrés, deshumanización tecnológica y dificultades para conciliar trabajo y familia. Ante estas realidades, el cristiano está llamado a promover una cultura del encuentro y de la solidaridad. Debe recordar que el éxito económico no puede convertirse en el único criterio de valoración de la persona.

La fe invita a construir estructuras laborales más humanas donde se respeten la dignidad, la libertad y los derechos de todos.





Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

LOS SALMOS: SALMO 39

«*Mi alma tiene sed de ti, Señor*». El salmista no ha dicho: «Mi alma ama al Dios vivo». Para mostrar su propio afecto ha invocado a la sed, que indica tanto el ardor como la perpetuidad del amor. Como el hombre no sufre por falta de agua sólo un día, o dos o tres, sino durante toda la vida -porque así es nuestra naturaleza-, así el bienaventurado salmista y todos los santos no experimentan la nostalgia de Dios sólo un día, o dos o tres -lo cual no sería extraordinario-, sino que continuamente, cada día, perseveran en ese sentimiento religioso. Entre tanto, crece su amor. Así pues, cuando dice: «*Mi alma tiene sed de ti*», quiere mostrarte de qué modo se puede amar a Dios. Y lo manifiesta con más claridad diciendo que tiene sed «del Dios vivo», como para preguntar: «¿Por qué os perdéis en las realidades materiales? ¿Por qué deseáis la gloria mundana? ¿Por qué perseguís el placer? Nada de todo eso



permanece para siempre. Incierta es su posesión, inestable su goce, veloz su cambio; Dios, en cambio, vive y permanece para siempre».

No admiremos, por tanto, las cosas presentes, sino las futuras; más aún, mantengamos fija la mirada en las realidades futuras para no dejarnos asir por las presentes. Si pensáramos continuamente en el Reino de los Cielos, en la inmortalidad, en la vida que no acaba y que estamos llamados a vivir junto con los ángeles, en la vida libre de todo dolor, en la vida donde en vez de las lágrimas, de la muerte, de la fatiga, de la vejez, de la enfermedad, de la pobreza, de la calumnia y del pecado reinan la paz, la mansedumbre, el amor, la alegría, la gloria, el honor, el esplendor, y tantos y tantos otros bienes semejantes, ¿cómo no diríamos también nosotros con el profeta: «¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios?»

Ahora bien, esta búsqueda tiene un nombre, tanto en los salmos como en el Nuevo Testamento: se llama espera. Esperar a Dios no significa ponerse en un estado de ánimo pasivo o ser presa del nerviosismo, como cuando estamos atrapados en un atasco, sino que es la actitud de un corazón que se abre para acoger a aquel que nos está buscando. Pensemos en los seres a los que queremos, en nuestros amigos. Cuando les esperamos, nuestro corazón se abre como un espacio de acogida que toma la forma de aquel o aquella al que estamos esperando.

La oración, que es la vida del corazón, la oración sencilla, es en primer lugar espera, cuya fuerza de atracción crece con el deseo de aquel que nos ama. Intentemos comprender bien esta espera (es decir, el tender hacia, el estar atentos a...); no significa pedir a alguien cualquier cosa, sino desear a la persona: Jesús, el

único que es carne de nuestra carne, el «*Dios-con-nosotros*». A través de este movimiento de un corazón humilde y confiado, nos ponemos en sus manos. Para vivir la espera es preciso que nos tomemos tiempo. Tomarse tiempo para ofrecérselo a él, para que él pueda darse a nosotros y para que nosotros podamos llegar a ser suyos. Esta es la espera. «Yo te pertenezco. Sin saber cómo, te pertenezco». En esto consiste todo. Hay una expresión muy bella en Isaías: «*En él he puesto mi esperanza*» (Is 8,17). No sólo debemos desear a Jesús, sino poner en él nuestra espera. Esperarlo y encontrarlo en la fe. La maravilla es que Jesús sale siempre al encuentro de los que le desean, no sólo al final de nuestro paso por esta tierra -somos viajeros de paso-, sino desde ahora, hoy, en todo instante. «*¡Sí, ven, Señor Jesús!*»



Reflexiones en nuestro tiempo

Carta de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo: Cabeza, corazón y manos: una educación integral

Queridos diocesanos:

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Nos dirigimos a vosotros con la cercanía de quienes comparten una preocupación que nos une a todos: el futuro y la felicidad de nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Como pastores de nuestras Iglesias diocesanas, y convencidos del valor decisivo de la educación, deseamos ofrecer una reflexión sobre la importancia de la asignatura de Religión Católica en la formación integral de vuestros hijos.

En diversas ocasiones, el Papa Francisco nos ha recordado que educar no es solo transmitir conocimientos, sino acompañar el crecimiento pleno de la persona. Por eso, propone una pedagogía que armoniza la cabeza, el corazón y las manos: el pensamiento, los afectos y la acción. Esta visión no es una teoría abstracta, sino un camino concreto que encuentra en la clase de religión un espacio privilegiado para el desarrollo personal.



Educar la cabeza: para comprender y discernir

La enseñanza religiosa escolar es una verdadera disciplina académica que ayuda a los alumnos a plantearse las grandes preguntas sobre la existencia — quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde caminamos— y a conocer mejor las razones de la fe y de la moral cristianas. Al mismo tiempo, les permite adentrarse en la comprensión más profunda de nuestra cultura, nuestro arte y nuestra historia, tan marcados por la fe cristiana. Lejos de oponerse a la razón, la ilumina y dialoga con ella, favoreciendo una inteligencia crítica, libre y abierta a la verdad.

Educar el corazón: para amar y descubrir el sentido

Pero el ser humano no es solo razón. En el aula de religión también se cultiva el mundo interior, allí donde nacen las decisiones más importantes de la vida. Es un espacio en el que los jóvenes pueden confrontarse con cuestiones decisivas: el sentido de la vida, la dignidad de la persona, el valor del sufrimiento, la experiencia del perdón y la esperanza que no defrauda. En este contexto, el corazón se ensancha y aprende a vivir desde el respeto, la empatía y el amor al prójimo.

Educar las manos: para comprometerse y transformar el mundo

Finalmente, la educación alcanza su plenitud cuando se hace vida. La asignatura de religión impulsa a los alumnos a salir de sí mismos y a comprometerse con la realidad. Les muestra que la fe no es algo intimista,

sino que comporta una fuerte invitación a construir «la civilización del amor», a vivir la justicia en las relaciones humanas, a cuidar la creación y a ponerse al servicio de los más vulnerables. Así se forman ciudadanos responsables, capaces de construir una sociedad más humana, más fraterna y verdaderamente abierta al bien común.

Ante esto, cabe preguntarse con sinceridad: ¿por qué privar a nuestros jóvenes de esta riqueza? Más aún cuando la enseñanza de la religión no se impone, sino que se ofrece respetando plenamente la libertad de las familias, que son las primeras y principales educadoras de sus hijos.

A vosotros, queridos alumnos:

os animamos a acoger esta oportunidad. La clase de religión puede ser para vosotros un espacio de auténtica libertad interior, donde descubrir que la vida tiene una profundidad y una belleza que van más allá de lo inmediato. Como afirmaba Benedicto

XVI, «la formación religiosa hace al hombre más hombre».

A las familias: gracias por vuestra confianza y por vuestro compromiso con la educación integral de vuestros hijos. Al elegir esta enseñanza, estáis apostando por una formación que abraza todas las dimensiones de la persona.

A los profesores de religión: nuestro sincero reconocimiento y cordial gratitud. Con vuestro trabajo cotidiano lleváis a cabo la apasionante tarea de educar a los más jóvenes en la verdad y en el amor. Vuestra dedicación es un servicio valioso no solo a la Iglesia, sino también a toda la sociedad.

Os invitamos a todos a seguir caminando juntos en esta misión educativa, con esperanza y responsabilidad, bien convencidos de que la vuestra no es una vocación «menor» y de que vuestra entrega y vuestros trabajos no son en vano.

Contad siempre con nuestra cercanía, nuestro apoyo y nuestra oración.

+ Francisco Cerro Chaves, Arzobispo Primado de Toledo

+ José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca
+ Julián Ruiz Martorell, Obispo de Sigüenza – Guadalajara

+ Abilio Martínez Varea, Obispo Prior de Ciudad Real

+ Ángel Román Idígoras, Obispo de Albacete
+ Francisco César García Magán, Obispo auxiliar de Toledo.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

Caritas Diocesana de Cuenca ha atendido durante 2025 a 744 personas desde su programa de empleo y formación



A través de las diferentes acciones de su programa de Empleo y Formación, Caritas Diocesana de Cuenca acompañó a 744 personas a lo largo del pasado año, de las cuales más de 150 lograron un contrato de trabajo. A través de sus iniciativas de Economía Solidaria, la entidad aboga por un modelo que garantice igualdad de oportunidades y condiciones dignas, estables y con derechos, favoreciendo trayectorias laborales que permitan proyectos de vida autónomos y sostenibles, por ello esta es una de las principales apuestas de Caritas, invirtiendo para ello recursos económicos, humanos, creativos, etc., y aglutinando acciones de inserción laboral, formación y comercio justo para demostrar que es posible un modelo económico que priorice el cuidado de la vida y de las personas.

Dentro de esta área, se diseñan diferentes ejes de trabajo que van desde la acogida hasta la inclusión social, autonomía personal y participación social, a través de acciones como la orientación, la formación y la intermediación laboral. En todo este recorrido se lleva a cabo un acompañamiento cercano y personalizado en el que la persona es la protagonista.

Caritas Diocesana de Cuenca realizó 6 acciones formativas: Competencias Clave, Atención Sociosanitaria a Personas Dependientes en Instituciones Sociales, Instalación y Mantenimiento de Placas Fotovoltaicas, Atención Sociosanitaria, Empleo Doméstico, Sesiones de Activación "Carpintería" y Reciclando desde la Inclusión (línea de Ropa y Madera).

El perfil de las personas que participaron a lo largo de 2025 en los distintos programas de empleo de Caritas Diocesana de Cuenca han sido en su mayoría mujeres, de más de 45 años, sin estudios o con estudios mínimos o secundarios. El número de personas procedentes de países no comunitarios fue superior a las nacionales.

Detrás de ese perfil se dan multitud de situaciones aisladas o que se suman y que hay que ir superando para lograr el objetivo de inserción laboral. En muchas ocasiones se trata de personas que carecen de competencias digitales, presentan dificultades de aprendizaje, escasa experiencia laboral o muchos problemas de conciliación familiar, además de graves carencias socioeconómicas, dificultades con el idioma y baja autoestima que lleva a la desmotivación, a todo ello se añade el ámbito territorial, donde si hablamos de medio rural, las dificultades son mayores.

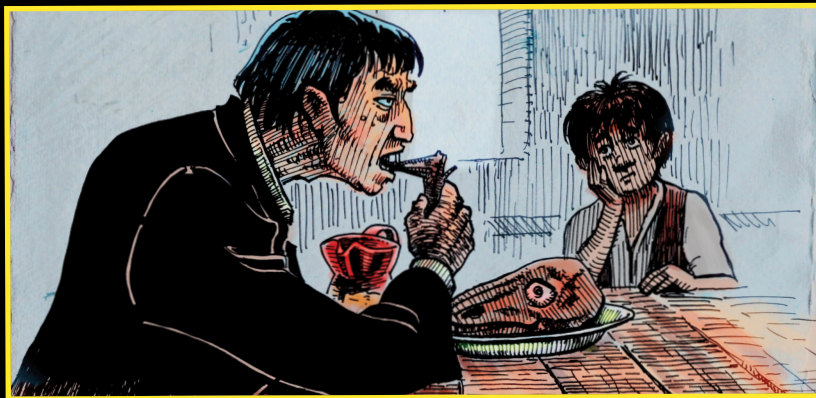
Toda esta realidad obliga a Caritas a articular una atención integral, individualizada y con una metodología práctica, que facilite el aprendizaje y les ayude a superar las dificultades que les alejan del mercado laboral.

Caritas Diocesana de Cuenca dedicó el año pasado más de 400.000 € a todas sus iniciativas de Empleo y Formación. A través de estos proyectos, las personas ganan en autoestima, en reconocimiento social y en acceso a derechos, y además contribuyen de un modo activo al desarrollo económico común a través de su contribución en impuestos y en consumo.

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

NOVELA PICARESCA (AL REVÉS)



El género literario conocido como “novela picaresca” aparece en España durante el Siglo de Oro, iniciándose con el “Lazarillo de Tormes”, de autor desconocido. Posteriormente escribirían novelas de esta clase autores tan renombrados como Cervantes o Quevedo, el cual sin duda dio a luz la obra culmen de esta naturaleza novelística, “La vida del Buscón”.

En todas ellas se relata la vida de un “pícaro”, personaje de baja extracción social, prácticamente marginal, que intenta sobrevivir en unas circunstancias que le son totalmente adversas. Intenta integrarse en una sociedad que le es hostil, para lo cual no escatima procedimiento alguno, incluso aunque pudiera considerarse inmoral.

La novela picaresca denuncia una sociedad desigual e injusta donde el poderoso desprecia la dignidad del ser humano desvalido (el pícaro) al que somete a sus caprichos. El pícaro se defiende ante tal situación valiéndose de la astucia, utilizando principalmente como armas la

mentira y el engaño. De acuerdo que es un género literario, pero tan crudamente realista que el autor del “Lazarillo de Tormes” se tuvo que esconder en el anonimato por temor sin duda a la represalia del poder.

Hoy en nuestros días estamos presenciando el espectáculo de una novela picaresca al revés. No hay género literario, no hay novela, pero hay realidad social suficientemente perversa como para poder ser escrita. Los antiguos personajes, pícaros ficticios, Lázaro, Guzmán, Justina, Pablos, Rincón, Cortado, actualmente son sustituidos por pícaros de carne y hueso, conocidos por su nombre y apellidos.

Están cambiados los papeles. El pícaro de ayer era el gobernado, el menesteroso, el pobre; por el contrario, el pícaro de hoy es el gobernante, el poderoso, el rico. Aquel pertenecía a un régimen absolutista, éste a un régimen democrático y de libertades. Ambos se conducen bajo el mismo término “sobrevivir”, pero entendido de manera antagónica: Sobrevivir para uno en el sentido

de “vivir con escasos medios o en condiciones adversas”; para el otro es “vivir sobre, sobre sus propias posibilidades”.

El engaño y la mentira siguen siendo el proceder, si bien el pícaro moderno cuenta con medios más efectivos, como son los medios de comunicación de masas, a través de los cuales crea una realidad virtual capaz de sustituir a la propia realidad, y con paraísos fiscales. Más grave todavía, intenta subvertir el orden institucional en el que se basa la democracia, pretendiendo el control de los otros poderes, el legislativo y el judicial. Con tal dominio quiere hacer creer que sus “picardías” son justas al estar avaladas “democráticamente”. Se trata a la postre del mayor de los engaños: dar por democracia lo que no lo es.

En definitiva, la picaresca obedece al patrón de una sociedad desigual e injusta con una diferencia: el pícaro clásico la padece y el moderno la provoca. Y siempre, en cualquier caso, con el desprecio más absoluto a la dignidad humana de la persona.



El Rincón Vocacional

Vida contemplativa: ¿Por quién eres?



Creo que toda vocación tiene su nota propia. Son variadas, como las flores de un jardín. Pero todas llevan una misma savia: el amor de Cristo. Y esta certeza nos sigue llevando hoy, a las clarisas, a querer ser de Dios, a desear por encima de todo seguir a Jesús como se le dio a entender a santa Clara.

Nos sentimos gozosas recordando nuestra vocación en su momento primero; en el que hubo largas noches de vacilaciones, de incertidumbres, de oscuridad dolorosa. No era para menos al quedar en juego todo un futuro: una profesión, una familia, una seguridad...

Nos sentimos agradecidas en su desarrollo a lo largo de los años, en los que siempre hemos contado con una certeza: la de sabernos en las manos de Aquel que nos llamó. Una promesa irrevocable: «Yo estaré contigo». Y con él, los desiertos que hemos tenido, que tenemos, se convierten en jardín de amor.

Estamos convencidas de haber recibido mucho. Lo queremos reconocer, cantar con un corazón pobre que sabe no merecer tan gran don. Sí, agradecemos el don de vivir con Clara el Evangelio de Jesucristo pobre y crucificado, de revivir su mismo camino; su sueño es el nuestro: Ser de Jesús para vida del mundo. «Yo seré tuyo, y tú serás mía».

Por ello nos queremos comprometer a compartir el destino de Jesús y llevar la cruz de cada día. Las clarisas realizamos este encuentro en nuestra vida cotidiana: en la pobreza, en el trabajo, en la sencillez de vida, en el dolor, en los acontecimientos, en las relaciones... Es decir, todo debe proporcionarnos la ocasión para mantener y fomentar el espíritu de oración. Santa Clara exclamaba: «¡Qué grande es tenerte a ti, Jesucristo, como hermano, e incluso como hijo, humilde, dulce, amable, junto a mí

y en mí!».

Este es nuestro primer quehacer y tarea: crecer en Cristo. Ante la grandeza de tal regalo, somos conscientes de nuestra pobreza, fragilidad personal y comunitaria... que no vivimos plenamente el Misterio pascual de Cristo, pero confiamos en que Quien inició su obra la irá consumando hasta el fin.

A lo largo de siglos y generaciones, hermanos y hermanas de la familia franciscana se han postrado ante el crucifijo de san Damián en el que san Francisco escuchó: «Ve y repara mi Iglesia». Hoy las clarisas caemos de rodillas ante Él y oramos. Porque Dios habla en el silencio. Clara pedía mucho. Y convocaba a sus hermanas a la plegaria cuando se presentaba un peligro. Tenemos el reto de decir al mundo, desde nuestra experiencia, que Dios está siempre con nosotros, que nos ama. Somos también por los demás.

¡Ah!, si hallásemos el lenguaje comprensible para los hombres de hoy, que les dé noticia del amor de Dios... Pensamos, sobre todo, en los más débiles y pobres, sea por carencia de bienes materiales, sea por falta de fe, de esperanza y de amor. A ellos sostenemos desde la lógica de la semilla que ha de morir para dar fruto.

Llegará el día en el que nuestra grande y gozosa tarea de «¿por quién somos?» se haga realidad: somos para la Eternidad. Nuestra vida está llena de alegría, porque nuestra esperanza está en que Cristo resucitó y vive.

¡¡Somos para el Amor eterno... para siempre y, por él vivimos!!

Hna. Natividad Etayo
Monasterio de Clarisas, Salvatierra

Rincón Misionera



El DOMUND cumple 100 años

La ilustración que aparece en la camiseta ha sido elaborada por Patricia Trigo, y muestra al Papa León XIV rezando sonriente sobre un mundo que está sostenido por las manos de la Virgen María. En una inscripción pone “María, Reina de las Misiones, estamos en tus manos”. El diseño de la prenda es de Alvaro Moreno e incluye esta ilustración en la espalda, con el signo de las llaves de San Pedro, las banderas de España y del Vaticano y el título “Domund 100”. Y una frase del Papa León XIV que reza “La pobreza más grave es no conocer a Dios”. Por delante, la camiseta cuenta con los logotipos de Álvaro Moreno, Pati.te y OMP.

La camiseta es de corte oversize fit, de manga corta y cuello redondo, y está disponible en tres colores (azul marino, verde y amarillo crudo). Su precio es de 12,95€, y el importe íntegro –descontado el 21% de impuestos– será donado en su totalidad al Domund. Tanto Alvaro Moreno como Patricia Trigo han participado de una forma gratuita y desinteresada en esta iniciativa. Patricia ha donado la ilustración, y Alvaro Moreno ha asumido el diseño y los costes de producción, fabricación y logística. La camiseta está disponible en la tienda online de Álvaro Moreno y en algunas tiendas físicas.

“Hemos recibido en España al Santo Padre, que fue misionero; y viene en el año en el que celebramos el centenario del primer DOMUND. Cien años en los que los cristianos de todo el mundo dedicamos un día a rezar, todos juntos, y a concienciarnos que... ¡la Iglesia es misionera!”, explica José María Calderón, director de OMP en España. “Por eso hemos pedido a Alvaro Moreno y a nuestra amiga Pati.te que nos ayudaran a visualizar estos dos

acontecimientos, para sentirnos todos parte de la misión de la Iglesia, muy unidos a quien es el Pastor de todos los bautizados y guía de todos esos territorios que dependen del DOMUND para su trabajo pastoral”, subraya. “¡Ojalá este gesto sencillo nos conciencie que de que todos nosotros, como el Papa León, tenemos que ser misioneros!”.

Fue hace 100 años cuando el Papa Pío XI instauró el Domingo Mundial de las Misiones, (cuyo acrónimo, inventado en España, es DOMUND). Con esta iniciativa, quería que la misión no fuera solo un asunto de los misioneros, sino que toda la Iglesia se uniera un domingo al año (el penúltimo de octubre) en oración y cooperación económica con ellos. Desde entonces, el DOMUND se ha vivido con intensidad en la sociedad española, con las clásicas huchas, carteles, películas... Son muchos los que recuerdan con cariño ese día en el que todos los ojos se ponían en la entrega heroica de tantos misioneros por los cinco continentes. Y es enorme el bien que se ha podido hacer en el mundo gracias a esta Jornada.

España es tierra de una generosidad sin fronteras, y estos cien años del DOMUND son prueba de ello. No solo en la recaudación anual con la que miles de españoles sostienen las misiones, sino en la entrega heroica de cerca de 9.000 misioneros españoles que a día de hoy siguen repartidos por el mundo. Ellos han llevado durante décadas fe, consuelo y dignidad a los lugares más pobres, olvidados y castigados de la tierra. Allí donde faltaba todo, han sido escuela, hospital, hogar y esperanza. El centenario del Domund rinde homenaje a su entrega y servicio silencioso.



El Santo del mes



9 de Junio:
SAN EFRÉN

San Efrén de Siria (c. 306-373) es una de las figuras más destacadas del cristianismo antiguo y uno de los mayores escritores de la Iglesia de Oriente. Fue diácono, teólogo, poeta y doctor de la Iglesia, conocido por la profundidad de sus enseñanzas y por la belleza de sus himnos, que le valieron el sobrenombre de «la cítara del Espíritu Santo».

Nació en Nisibe, ciudad situada en la antigua Mesopotamia (actual Turquía), en una época marcada por importantes transformaciones políticas y religiosas. Desde joven recibió una sólida formación cristiana bajo la guía del obispo Jacobo de Nisibe, quien influyó profundamente en su vida espiritual e intelectual. Efrén eligió permanecer como diácono durante toda su vida, dedicándose al servicio de la Iglesia, la enseñanza y la defensa de la fe.

Cuando Nisibe pasó a dominio persa en el año 363, Efrén se trasladó a Edesa, uno de los principales centros culturales y cristianos de la región. Allí desarrolló gran parte de su labor pastoral y literaria. Escribió numerosos comentarios bíblicos, sermones e himnos destinados a instruir a los fieles en la doctrina cristiana y a combatir las herejías de su tiempo. Su método era original: utilizaba la poesía y el canto como instrumentos de evangelización, permitiendo que las verdades de la fe llegaran fácilmente al pueblo.

La obra de San Efrén se caracteriza por una profunda devoción a Jesucristo y a la Virgen María. Sus escritos presentan una extraordinaria riqueza simbólica y una espiritualidad centrada en el misterio de la Encarnación. Para él, la creación entera era un reflejo de la gloria divina y un medio para acercarse a Dios.

Durante una grave epidemia que afectó a Edesa, Efrén se distinguió por su caridad hacia los enfermos y necesitados. Según la tradición, contrajo la enfermedad mientras ayudaba a los afectados y murió el 9 de junio del año 373.

La Iglesia reconoció su inmensa contribución a la teología y a la espiritualidad cristiana. En 1920, el papa Benedicto XV lo proclamó Doctor de la Iglesia. Hoy es venerado tanto en las Iglesias orientales como en la Iglesia católica, y sus escritos continúan inspirando a creyentes de todo el mundo.

San Efrén nos recuerda que la belleza, la poesía y la música pueden convertirse en caminos privilegiados para anunciar el Evangelio y conducir las almas hacia Dios.



Nuestros mártires

JUAN FRANCISCO GARCÍA PINEDA

Juan Francisco García Pineda nació en Horcajo de Santiago, Cuenca, el día 27 de septiembre de 1908. Fue bautizado en la parroquia de su pueblo natal, al poco tiempo de nacer. Sus padres, fervientes católicos, se llamaban Gregorio García y María Josefa. Tenía una hermana llamada Rosario.

El Siervo de Dios realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario conciliar de San Julián en Cuenca, desde año 1921. Fue ordenado presbítero el 28 de febrero de 1931, por el Obispo de la Diócesis de Cuenca, Monseñor Cruz Laplana y Laguna, en la Catedral de Cuenca.

Este joven sacerdote, abstraído de toda rencilla política, tuvo a su cargo el cuidado pastoral de dos pequeñas parroquias, primero, en 1931 la de Villar de Cantos y después pasó como ecónomo a Zarza de Tajo, desde enero de 1936, desarrollando su ministerio con gran celo sacerdotal.

Le gustaba mucho el estudio, por lo que dedicaba mucho tiempo a perfeccionar su formación doctrinal, pero sin de-

trimento del trabajo en la salvación de las almas. Se distinguió por ser un sacerdote amable, cariñoso, serio, trabajador, que contaba con la confianza de todos sus feligreses; trataba a todos con gran atención y delicadeza y él se encontraba gozoso y feliz. La vida religiosa y la fe católica estaban muy arraigadas en Zarza de Tajo.

Un feligrés suyo, habla de la forma siguiente: “Era sacerdote digno, celoso, muy trabajador, serio, pero a la vez amable y cariñoso, que contaba con la confianza de todo el vecindario de parroquia, ya que él trataba a todos con esmerada delicadeza”.

Ya en plena persecución religiosa fue amenazado de muerte por lo que tuvo que refugiarse en su pueblo natal, Horcajo de Santiago, donde también fue muy perseguido, estuvo unos días detenido con toda clase de malos tratos hasta que lo asesinaron el día 29 de agosto de 1936, a las 2 de la madrugada en la carretera de Tarancón, en el término de Fuente de Pedro Naharro, sólo por ser sacerdote y por odio a la fe de Cristo. Algunos testigos relataron, cuando le iban a matar, estando en el camión él y los demás presos, le dijeron: “Curilla, danos el último sermón”. Cuando se puso en pie para hablar, el conductor arrancó con violencia y él cayó fuera, al suelo. Creían que se había desnucado y lo dieron por muerto. A los demás los bajaron y los fusilaron. Un miliciano, al ver, alumbrado con los focos del camión, que D. Juan Francisco seguía con vida, dijo: “Voy a dar el tiro de gracia al curilla”, y le atravesó la sien de un disparo.

Falleció en el Kilómetro 31 de la carretera de Horcajo de Santiago a Tarancón, el día 29 de agosto de 1936, a las primeras horas de la madrugada. Lo enterraron en el cementerio de Horcajo de Santiago. Tenía 28 años de edad cuando fue asesinado. Desde entonces tiene fama de mártir.



Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306

Concepto: Causa mártires.



Decálogo para un verano cristiano

El verano es tiempo de descanso, encuentros familiares, viajes y nuevas experiencias. Sin embargo, también puede ser una oportunidad privilegiada para crecer en la fe y fortalecer nuestra relación con Dios. Estas diez sencillas recomendaciones pueden ayudarnos a vivir un auténtico verano cristiano.

1. No te tomes vacaciones de Dios

Aunque cambien los horarios y las rutinas, procura reservar cada día unos minutos para la oración. Habla con Dios, dale gracias y pon en sus manos cada jornada.

2. Participa en la Eucaristía dominical

El domingo sigue siendo el Día del Señor también en vacaciones. Busca la iglesia más cercana y participa con alegría en la Santa Misa.

3. Lleva siempre un Evangelio contigo

Un pequeño Evangelio en la maleta o en el teléfono móvil puede convertirse en un gran compañero de viaje. Lee cada día un breve pasaje y medítalo.

4. Dedicar tiempo a la familia

Las vacaciones ofrecen una ocasión única para compartir más tiempo con los seres queridos. Escucha, dialoga, perdona y fortalece los vínculos familiares.

5. Descubre a Dios en la naturaleza

El mar, la montaña, los campos y los atardeceres nos hablan de la grandeza del Creador. Contempla la belleza de la creación y alaba a Dios por ella.

6. Practica la caridad

El verano también puede ser tiempo para ayudar a quienes más lo necesitan. Una visita, una llamada, una ayuda económica o un gesto de cercanía pueden cambiar la vida de alguien.

7. Cuida tu vida interior

Además de descansar el cuerpo, procura descansar el alma. Busca momentos de silencio, reflexión y encuentro personal con el Señor.



8. Vive con alegría y sencillez

La verdadera felicidad no depende de los lugares que visitamos ni de las cosas que poseemos. La alegría cristiana nace de sabernos amados por Dios.

9. Da buen testimonio

En la playa, en el pueblo, en el trabajo o durante un viaje, recuerda que eres discípulo de Cristo. Tu comportamiento puede acercar a otros al Evangelio.

10. Confía tu verano a María

Comienza cada día poniéndote bajo la protección de la Virgen. Ella acompaña nuestros pasos y nos

Un compromiso para estos meses

Que este verano no sea solamente un tiempo para cambiar de lugar, sino también una oportunidad para acercarnos más a Dios. Descansar es necesario, pero crecer en la fe es aún más importante. Que cada día de estas vacaciones sea una ocasión para amar más, servir mejor y vivir con mayor intensidad nuestra condición de cristianos.